# MONICIÓN DE ENTRADA

El Señor nos reúne de nuevo en el domingo, para celebrar juntos la Eucaristía y se hace presente en medio de nosotros.

Dios está siempre cerca de su pueblo, cerca de nosotros. Sus mandatos son justos y son nuestra sabiduría.

Escucharemos en el evangelio que Jesús llama la atención de letrados y fariseos porque se fijan más en las tradiciones de sus mayores que en los mandatos del Señor.

También estas palabras son una llamada a los hombres y mujeres de nuestro tiempo, más afanados en quedar bien, que en el cumplimiento interior de los mandatos del Señor. Vamos a pedir al Señor su luz, para que nos ayude a distinguir lo que es verdaderamente importante.

# [Acto penitencial]

- Tú que no has venido a condenar sino a perdonar: Señor, ten piedad.

- Tú que has dicho que hay gran fiesta por un pecador que se arrepiente: Cristo, ten piedad.

- Tú que perdonas mucho a quien mucho ama: Señor, ten piedad.

# MONICIONES SOBRE LAS LECTURAS

## Primera Lectura.

Al final del camino por el desierto, cuando ya llegaban a la Tierra Prometida, Moisés habla al pueblo y le recuerda los mandatos del Señor, animándolos a serle fiel.

## Segunda Lectura.

Hoy comenzamos a leer la carta de Santiago, que durante varios domingos nos va a hablar de nuestra vida concreta, de cómo tiene que ser nuestro comportamiento como cristianos.

## Evangelio.

Después de leer durante varios domingos el Evangelio según San Juan, volvemos al evangelista Marcos y escuchamos cómo Jesús reprende a los fariseos y maestros de la Ley, porque no actúan según los criterios de Dios.

# ORACIÓN DE LOS FIELES

Sacerdote:

Señor, Tú eres el salvador del hombre. Tú nos regeneras no sólo por fuera sino por dentro. Por eso te pedimos llenos de confianza que escuches nuestra súplica.

#### Lector:

1.- Por la Iglesia, por todos los que la formamos, para que vivamos y anuncie la Palabra de Dios que es camino de vida. ROGUEMOS AL SEÑOR

2.- Por la paz, para que pueda ser una realidad cotidiana en nuestras vidas y en el mundo. ROGUEMOS AL SEÑOR

3.- Por los enfermos y los que están pasando momentos de dolor y dificultad. ROGUEMOS AL SEÑOR

4.- Por los que son perseguidos a causa de manifestar su fe y de su lucha por vivir de acuerdo con el Evangelio. ROGUEMOS AL SEÑOR

5.- Por los padres de familia, para que sean fieles a su compromiso de hacer de su hogar una iglesia doméstica. ROGUEMOS AL SEÑOR

6.- Por todos nosotros, para que la participación de la Eucaristía nos ayude a transformar nuestro corazón, según los mandatos del Señor. ROGUEMOS AL SEÑOR.

Sacerdote:

Señor, enséñanos a ser humildes, reconociendo que todos necesitamos de tu ayuda. Te lo pedimos todo por Jesucristo nuestro Señor. Amén.

# LECTURA-ORACIÓN PARA DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Que no me olvide, Señor,

de que mi fe me empuje a vivir como auténtico cristiano,

de que mis actos vayan en consonancia con las convicciones de mi corazón,

de que mi palabra esté en armonía con los hechos de mi vida.

Que no me olvide, Señor,

de darte el culto que Tú mereces,

de ofrecerte un corazón sincero y humilde,

de llevar una vida sana, transparente y purificada por tu gracia,

Que no me olvide, Señor,

de acogerte y bendecir tu nombre,

de darte gloria y alabanza en las grandes y en las pequeñas cosas de cada día, en las que procura hacer tu Voluntad.

Amén.

#### -- o bien --

*Podemos rezar en estos momentos con una oración atribuida a san Ignacio.*

Alma de Cristo, santifícame.

Cuerpo de Cristo, sálvame.

Sangre de Cristo, embriágame.

Agua del costado de Cristo, lávame.

Pasión de Cristo, confórtame.

Oh buen Jesús, óyeme.

Dentro de tus llagas, escóndeme.

No permitas que me aparte de ti.

Del maligno enemigo, defiéndeme.

En la hora de mi muerte, llámame

Y mándame ir a ti,

para que con tus santos te alabe,

por los siglos de los siglos. Amén.

# AVISOS

Que XX

# —Primera lectura:

[Monición:***Al final del camino por el desierto, cuando ya llegaban a la Tierra Prometida, Moisés habla al pueblo y le recuerda los mandatos del Señor, animándolos a serle fiel.***

LECTURA DEL LIBRO DEL DEUTERONOMIO 4, 1-2.6-8

Moisés habló al pueblo diciendo:

-- Ahora, Israel, escucha los mandatos y decretos que yo os mando cumplir. Así viviréis y entrareis a tomar posesión de la tierra que el Señor Dios de vuestros padres os va a dar. Estos mandatos son vuestra sabiduría y vuestra inteligencia a los ojos de los pueblos que, cuando tengan noticia de todos ellos, dirán: "Cierto que esta gran nación es un pueblo sabio e inteligente." Y, en efecto, ¿hay alguna nación tan grande que tenga los dioses tan cerca como lo está el Señor Dios de nosotros siempre que lo invocamos? Y, ¿cuál es la gran nación, cuyos mandatos y decretos sean tan justos como toda esta Ley que hoy os doy?

Palabra de Dios

# —Salmo responsorial 14

#### Estribillo (R/.):

R.- SEÑOR, ¿QUIÉN PUEDE HOSPEDARSE EN TU TIENDA?

#### Estrofas:

El que procede honradamente y practica la justicia,

el que tiene intenciones legales y no calumnia con su lengua. **R.-**

El que no hace mal a su prójimo ni difama al vecino, el que considera despreciable al impío y honra a los que temen al Señor. **R.-**

El que no retracta lo que juró aun en daño propio, el que no presta dinero a usura ni acepta soborno contra el inocente.

El que así obra nunca fallará. **R.-**

# — Segunda lectura:

[Monición:

***Hoy comenzamos a leer la carta de Santiago, que durante varios domingos nos va a hablar de nuestra vida concreta, de cómo tiene que ser nuestro comportamiento como cristianos.***

LECTURA DE LA CARTA DEL APÓSTOL SANTIAGO 1, 17-18.21b.22-27

Mis queridos hermanos:

Todo beneficio y todo don perfecto viene de arriba, del Padre de los astros, en el cual no hay fases ni periodos de sombra. Por propia iniciativa, con la Palabra de la verdad, nos engendró, para que seamos como la primicia de sus criaturas. Aceptad dócilmente la Palabra que ha sido planteada y es capaz de salvarnos. Llevadla a la práctica y no os limitéis a escucharla engañándoos a vosotros mismos. La religión pura e intachable a los ojos de Dios Padre es ésta: visitar huérfanos y viudas en sus tribulaciones y no mancharse las manos con este mundo.

Palabra de Dios

# — Aleluya:

Antífona:

# El Padre por propia iniciativa, nos engendró con la Palabra de la verdad, para que seamos como las primicias de sus criaturas.— Evangelio:

 [Monición:***Después de leer durante varios domingos el Evangelio según San Juan, volvemos al evangelista Marcos y escuchamos cómo Jesús reprende a los fariseos y maestros de la Ley, porque no actúan según los criterios de Dios.***

LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN SAN MARCOS 7,1-8,14-15.21-23

En aquel tiempo se acercó a Jesús un grupo de fariseos con algunos letrados de Jerusalén y vieron que algunos discípulos comían con manos impuras (es decir, sin lavarse las manos). (Los fariseos, como los demás judíos, no comen sin lavarse antes las manos, restregando bien, aferrándose a la tradición de sus mayores, y al volver de la plaza no comen si lavarse antes, y se aferran a otras muchas tradiciones, de lavar vasos, jarras y ollas). Según eso, los fariseos y los letrados preguntaron a Jesús:

-- ¿Por qué comen tus discípulos con mano impuras y no siguen tus discípulos la tradición de los mayores?

Él les contestó:

-- Bien profetizó Isaías de vosotros, hipócritas, como está escrito: “Este pueblo me honra con los labios, pero su corazón está lejos de mí. El culto que me dan está vacío, porque la doctrina que enseñan son preceptos humanos.” Dejáis a un lado el mandamiento de Dios para aferraros a la tradición de los hombres.

En otra ocasión llamó Jesús a la gente y les dijo:

-- Escuchad y entended todos: Nada que entre de fuera puede hacer al hombre impuro; lo que sale de dentro es lo que hace impuro al hombre. Porque de dentro del corazón del hombre salen los malos propósitos, las fornicaciones, robos, homicidios, adulterios, codicias, injusticias, fraudes, desenfreno, envidia, difamación, orgullo, frivolidad. Todas esas maldades salen de dentro y hacen al hombre impuro.

Palabra del Señor